

# Menos promesas, más propósito



**Luis Larrain**

director ejecutivo de  
Libertad y Desarrollo

**E**n su cuenta pública, el Presidente Sebastián Piñera insinuó un interesante cambio de énfasis en la conducción del gobierno.

Piñera rindió una detallada cuenta de su primer año de gobierno, destacando la manera como la administración se empleó a fondo para enfrentar el terremoto del 27 de febrero, así como el rescate de los mineros.

Enseguida se refirió a los siete ejes que anunció el 21 de mayo pasado, repasando los logros en materia de crecimiento, donde destacó el 7,2% promedio de su período; empleo, la creación de

486.928 nuevos puestos de trabajo; seguridad ciudadana, en que se refirió al 22% de disminución en los delitos; educación, señalando la aprobación de la Ley de Calidad y Equidad en Educación; salud, consignando el 86% de baja en las listas de espera Auge; pobreza, donde se refirió a la creación del Ministerio de Desarrollo Social y a la Asignación Social del Ingreso Etico, y democracia, en que mencionó el envío de seis proyectos de ley.

Se refirió enseguida a varios temas que ocuparán la atención de su gobierno.

En cultura, anunció cambios institucionales, fomento a las donaciones y creación de centros culturales.

En deporte reiteró la construcción de infraestructura deportiva y la creación de un ministerio.

Delineó también sus propósitos en materia de familia; indígenas, derechos humanos y sectores como agricultura, minería, vivienda, telecomunicaciones y transporte.

Así, un conjunto de medidas apuntan a la modernización del Estado, donde aunque lo más visible puede ser la creación de nuevos ministerios o servicios,

lo más importante es el propósito de orientarse a las necesidades ciudadanas. Las iniciativas en materia de inscripción de nacimientos, gobierno digital, eliminación de obligación de presentar certificados, pronto pago a los proveedores pyme, compras de medicamentos, nuevas metas en bono Auge, le dan un sello ciudadano a esa modernización.

El discurso termina con importantes menciones a las Relaciones Exteriores y Defensa, donde llamó a la unidad y energía.

En este último tema, sin eludir la polémica, el Presidente reiteró la decisión de su gobierno de afrontar los problemas que vive el país, sin esconder la cabeza.

Un gran final para una buena cuenta, que abre la esperanza que el Presidente esté dispuesto a salir de la trampa de las promesas y la letra chica, para conducir su gobierno con propósito hacia el desarrollo.